



Irati Abascal Zúñiga

Graduada en Biología y realizando un máster de Oceanografía y Gestión del Medio Marino

Entrevistadora: Elsa Astorga, graduada en Biología.

¿Podrías comentarnos un poco sobre tus estudios y que te motivó a llevarlos a cabo?

En 2013 comencé el grado de Biología en la Universidad de León. Soy de los Arcos un pueblito de Navarra, donde he crecido rodeada de animalillos, pinares y hayedos. Siempre he tenido claro que no quería alejarme de ello, y que mi vida la invertiría en seguir conociendo y aprendiendo sobre la naturaleza y sus seres vivos. Al acabar bachiller, estaba convencida de que veterinaria era el camino. Finalmente, me quedé a unas décimas de entrar en el grado, la alternativa era estudiar Biología el primer año e intentar cambiarme al siguiente. Pero para mi sorpresa, en un año me encontré envuelta en el mundo de la Biología, algo completamente desconocido para mí, pero que me atrapó. La Biología es la ciencia de la vida y lo estudia TODO, es infinita. Al finalizar la carrera, pasé dos años viajando y haciendo voluntariados. He trabajado con rapaces, aves y tortugas marinas de la especie *Caretta caretta*. Sin darme cuenta, creé un vínculo con el océano y todas sus criaturas que me llevó a inscribirme en el máster de oceanografía de la UB que me encuentro estudiando.

¿Cómo conseguiste crear ese vínculo con el océano del que hablas? ¿Qué hizo que te decidieras a tomar la determinación?

Conforme avanzaba en la universidad, me entraban más y más ganas de poder conocer y observar la biodiversidad, las interacciones entre seres vivos y los ecosistemas de tooodo el planeta. Me fascina la manera en la que todo está conectado e interrelacionado, así como, la capacidad de los ecosistemas para adaptarse y combatir las perturbaciones.

Así que en cuarto me decidí a estudiar biología marina en Perú, que es la parte de la biología que menos vimos en mi universidad y por la cual sentía curiosidad. Escogí Perú por ser un país de gran



biodiversidad y por poseer una amplia variedad de ecosistemas. Una vez allí en la Universidad Científica del Sur, tuve la oportunidad de participar en programas de concienciación con pescadores, para tratar así de mitigar los efectos de la pesca accidental de tortugas marinas al norte de Perú. Siempre he sentido curiosidad por estas “dinosaurias” que hacen miles de kilómetros de manera solitaria y vuelven al lugar donde nacieron para desovar. Encontré una oportunidad con una organización en Cabo Verde, me gustaron sus políticas y metodología de trabajo. Viajé sola, como tortuga, no pensé en el trabajo simplemente quería aprender y aportar.

¿Cuánto tiempo has estado en Cabo Verde y en qué región o pueblo estuviste?

El año 2019 fue la tercera temporada que me animé a colaborar. Las dos primeras veces ayudé durante 1 y 3 meses respectivamente en el campamento de Bios.cv, en la isla de Boa Vista, playa de Joao Barrosa en Cabo Verde. La tercera vez me quedé por 3 meses, sin embargo, durante esta última no trabajé tanto con la especie de tortuga *Caretta caretta*, sino que cambié de organización y trabajé con aves marinas en la Isla de Sal.

¿En qué consistió ser voluntaria del proyecto de conservación de la especie *Caretta caretta*?

Como voluntaria tu trabajo se limita a salir en el turno que te corresponde durante horas nocturnas. El trabajo posterior depende del espíritu propio de cada persona. Se hacen dos turnos, el primero de 20:00 h a 2:00 h, dónde se monitorean las hembras que van llegando a la costa, se las mide, identifica y marca. Además, se suele aprovechar para revisarlas y comprobar si presentan heridas o parásitos. En ocasiones también se aprovecha para trasladar algunos nidos al criadero o marcarlos en la playa. El segundo turno comienza a las 2:00 h y transcurre hasta las 6:00 h de la madrugada, este turno varía en función de si se encuentran nidos sin identificar, tortugas perdidas, o cantidades enormes de rastros (Figura 1). En el caso de los monitores, es necesario pasar los datos recogidos durante la jornada, o revisar el equipo necesario antes de salir, ya que tu función consiste además en ser el responsable del grupo de voluntarios. A mayores, se realizan reuniones que permiten debatir hipótesis, compartir métodos de trabajo, interpretar resultados y aportar ideas. La convivencia en el campamento es tranquila, hacemos grupos para repartir tareas de limpieza y cocina. Solemos organizar actividades y juegos durante el día que nos acercan y fomentan el buen ambiente en equipo.

¿Crees que son necesarios estos proyectos? ¿Y cuál es tu percepción de los mismos?

Abusamos de la Tierra como una mercancía que nos pertenece, no se respeta el ciclo natural de las cosas y todo lo que éste envuelve. En un presente así, creo, que es imprescindible personas con ganas de aportar, fomentar y cuidar la biodiversidad, que presenten una mentalidad totalmente contraria a pensar que todos los recursos naturales y animales están aquí para servirnos. Hace tiempo leí un extracto de Jane Goodall, que se me quedó grabado y que comento a continuación:

'Es evidente que nosotros no somos los únicos con personalidad, capacidad de razonamiento, altruismo y sentimientos. Tampoco somos los únicos capaces de razonar y de sentir dolor físico, pero nuestro intelecto ha crecido mucho y es bastante más complejo que el de los primeros humanos que evolucionaron a partir de los simios hace dos millones de años.

Sólo nosotros hemos desarrollado un sofisticado lenguaje oral, por primera vez en la evolución una especie evolucionada ha podido instruir a los más pequeños sobre objetos y acontecimientos que no están presentes y pasar ese conocimiento basado en los éxitos y los errores del pasado. Gracias al lenguaje podemos preguntarnos como ningún otro ser vivo cuestiones sobre quiénes somos y porqué estamos aquí. Y ese intelecto tan desarrollado significa claramente, que tenemos una responsabilidad de cara a las otras formas de vida del planeta, cuya existencia se ve amenazada por el irresponsable comportamiento del ser humano.'

-Jane Goodall-



Figura 1. Irati junto a ejemplares de la especie *Caretta caretta*, durante su participación como voluntaria en el proyecto de conservación de dicha especie en el campamento de Bios.cv, en la isla de Boa Vista, playa de Joao Barrosa en Cabo Verde.



¿Qué nacionalidades, inquietudes, gustos, tenían las personas con las que te encontraste allí?

Las personas que convivimos en el campamento fuimos de nacionalidad cabo verdiana (krioles) y española. Éramos un grupo variopinto y eso hizo que hubiera un ambiente de trabajo en equipo estupendo. Había gente con estudios universitarios (la mayoría biólogos/as, veterinarios/as o ambientólogos/as), personas que en algún momento de su vida fueron cazadores furtivos de esta especie de tortuga y actualmente trabajan en su conservación, animadores infantiles que dirigen y organizan las actividades de educación ambiental de colegios que pasan los fines de semana con el grupo, guardas que protegen las playas cada noche de cazadores y turismo ilegal, y gente que simplemente está en el campamento porque quiere colaborar y le gusta la vida allí.

¿Cómo percibiste la relación de los caboverdianos con el medio ambiente? ¿Tienen políticas especiales para el reciclaje, tratamiento de residuos o tratamiento de la fauna y la flora?

Hay de todo. Por un lado, en el campamento, había personas que apenas tenían conocimientos sobre el medio ambiente, simplemente les han ofrecido un trabajo y lo cumplen (hablo más bien de los guardas que, por lo general son chavales que vienen de la formación militar). Sin embargo, al estar rodeados de personas comprometidas con la naturaleza, se involucran y adquieren conocimientos, por lo tanto, se va observando una concienciación de las personas locales que se van uniendo a los campamentos y a los proyectos de conservación.

Por otro lado, los estudiantes con los que coincidí se esfuerzan en llevar a cabo hábitos respetuosos con el medio ambiente, son muy conscientes de la situación medio ambiental en su país, se involucran y tienen unas ganas inmensas de seguir ampliando información.

Sin embargo, fuera del campamento es todo un mundo, normalmente las poblaciones y comunidades pequeñas, como también en otros países, no han tenido ningún tipo de información, desconocen la problemática actual y normalmente encuentras basuras y residuos en el mar de todos los tipos, lo que daña la biodiversidad y el ambiente. Actualmente, se impulsan proyectos de educación ambiental, sobre todo en colegios, poco a poco se va notando, pero es un proceso largo. El tratamiento de residuos deja mucho que desear, tampoco tienen los recursos, imagino que se trabajará en ello y en un futuro todo llegará.

¿Cómo conseguiste enterarte de esta oportunidad?

Siempre curioso proyectos, ONGs , páginas web de conservación, universidades y... ¡De cuando en cuando sale algo!



¿Cómo fue el regreso a España y por qué decidiste volver? ¿Hubieras tenido oportunidad de quedarte allí por más tiempo?

El primer año tuve que volver porque me quedaba por terminar mi TFG en la Universidad de León. Me ofrecieron quedarme más tiempo, y como en ese momento no era posible, volví al año siguiente, como *tartaruga*.

¿A qué te dedicas actualmente? ¿Te ayudó este viaje para encontrar trabajos o estudios en nuestro país relacionados con el ámbito de la naturaleza?

Este año he comenzado el máster en Oceanografía y Gestión de Medio Marino en la Universidad de Barcelona (UB). En Cabo Verde tuve la oportunidad de convivir con oceanógrafos, investigadores, ambientólogos, educadores ambientales... todos y todas me hablaban de proyectos, experiencias, estilos de vida... Tuve mucho tiempo para hacer preguntas y cada respuesta me gustaba más que la anterior. Hice contactos, conocí diferentes formas de trabajo, motivaciones... Y gracias a ello, puedo realizar mi trabajo de fin de máster en una de las instituciones.

¿Qué opinas de la situación laboral actual en nuestro país para los graduados en Biología?

Creo que la Biología es una ciencia muy amplia, que lo abarca todo. Si bien, la investigación a día de hoy, en cualquiera de sus ramas, creo que debería fomentarse mucho más, además la parte ambiental tristemente es la que menos se valora. Creo que es más sencillo encontrar un buen trabajo en España en biomedicina, que dar con un buen puesto como botánico, geólogo u oceanógrafo... Tristemente por haber trabajo en esta área lo hay, ahora bien, que sea remunerado eso es otra cosa.

¿Alguna anécdota del viaje o comentario como bióloga que quieras hacer?

Pasito a pasito, en mi opinión, una persona que apuesta por la conservación de la biodiversidad no se pone fronteras.

La biodiversidad es global, no te cierras en una región, porque entonces te falta otra parte esencial para comprenderla.

Muchas gracias por vuestra colaboración, esperamos tener noticias vuestras pronto y os deseamos lo mejor en vuestros proyectos de futuro.

¡A seguir transmitiendo ese espíritu de Biólogo conservacionista y divulgador por todos los rincones del mundo!